

REVISTA  
DE  
FILOLOGÍA ESPAÑOLA

TOMO LXXV

ENERO-JUNIO 1995

Fascículos 1.º-2.º

EL IDIOLECTO ROMANCE ANDALUSÍ REFLEJADO  
POR LAS *XARAJĀT*

F. CORRIENTE.  
Universidad de Zaragoza.

No es nueva la utilización de estos textos como testimonio descriptivo del romance meridional, habitual pero equívocamente llamado mozárabe, en uso no por arraigado menos merecedor de destierro<sup>1</sup>, y al que proponemos se dé su nombre normal, romance andalusí, correlativo de árabe andalusí y gentilicio adecuado, puesto que ambas lenguas fueron vehículo de expresión cotidiana en registro bajo y normal y patrimonio de prácticamente todos y sólo los andalusíes de cualquier religión mientras duró la situación de bilingüismo generalizado en Alandalús<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Al igual que el baciyélmico trío *jarcha*, *moaxaja*, *zējel* en lugar de la transcripción que se desee para /xarja/ y /muwaššah(a)/ que, no existiendo en la literatura castellana, no hay porqué castellanizar (como no se hace, ni siquiera con morfema plural, con *Lied(er)*, *fabliaux*, etc.), a diferencia del /zajál/ andalusí, practicado en castellano, y cuya correcta castellanización será "cejel".

<sup>2</sup> No es éste lugar adecuado para discutir la complicada problemática sociolingüística y fechas propuestas para las distintas fases de la evolución al monolingüismo. Debemos recordar, sin embargo, como situación de fondo de los datos que vamos a presentar, que con las Taifas y, sobre todo, las invasiones africanas, dicho proceso se acelera enormemente y llega a una pronta culminación, tanto por una muy comprensible fobia a cuanto pudiera relacionarse con la entonces ya temida cristiandad, como por prurito de demostrar superioridad sobre los africanos en uno de los terrenos fundamentales de la cultura islámica, el uso y dominio de la lengua árabe. De este proceso debe, sin embargo, excluirse a la comunidad judía de Alandalús que, ante la precariedad de la tolerancia que permitía su existencia bajo poder musulmán o cristiano, parece haberse sentido obligada a mantener abiertas ambas opciones, conservando mejor el bilingüismo tanto al norte como al sur de la frontera entre aquellos dos poderes: de ello dan testimonio las *xarajāt* de la serie hebrea en romance andalusí o en árabe andalusí pues, así como la onomástica de estos textos no refleja un solo nombre cristiano, la contenida en aquéllas (v.gr., /abrahim/, /abulqásim/, /abulhajjáj/, /aban muhájir/, /abn+addayyán/ y /isháq/) pertenece, al menos en sus dos o tres últimos elementos, a judíos.

Sin embargo, dicha utilización, aun habiendo dado no despreciables frutos y permitido mejorar algunos aspectos de nuestro conocimiento de la situación lingüística de la Península Ibérica en la Alta Edad Media<sup>3</sup>, ha chocado a menudo en dos escollos, resultado del estadio en que se encontraba la investigación pertinente y de las posiciones ideológicas inoportunamente tomadas en esta cuestión por algunos de sus autores, a saber:

1) La incorrección en muchos casos o en otros, al menos, alta improbabilidad de las lecturas sugeridas, con escaso respeto a su realidad paleo-gráfica.

2) La hipótesis, dogmáticamente adquirida e intolerantemente predicada, de que estos textos representan una primitiva lírica hispánica que, con forma (métrica) y fondo (temática) originales daría testimonio de la vitalidad y personalidad creativa del pueblo subyugado, pero sólo superficialmente aculturado por la invasión islámica, lírica de la que, por afán folklórico más o menos consciente, poetas y antologistas andalusíes nos habrían extraído y conservado estas pocas decenas de fragmentos. En consecuencia, éstos serían documentación lingüística absolutamente válida como testimonio de una lengua en una época.

Ambos escollos pueden hoy obviarse, al menos parcialmente: el primero, mediante ediciones más fieles al texto<sup>4</sup> e interpretaciones más sobrias, como las que acabamos de ofrecer<sup>5</sup>, y el segundo, mediante una crítica interna desapasionada de estos textos, lo que forzosamente lleva a determinadas conclusiones de las que conviene destacar:

a) La *xarja* en romance es una variante minoritaria de la más habitual, en árabe andalusí<sup>6</sup>, resultante del bilingüismo del país en determinado momento y de una característica típica de la poesía estrófica, a saber, la búsqueda del *hazl* o elemento lúdico en todas sus posibilidades<sup>7</sup>. Como el bilingüismo no era total, abundan los cambios de código<sup>8</sup>.

<sup>3</sup> V. R. Lapesa, *Historia de la lengua española*, 8.<sup>a</sup>, 1980.

<sup>4</sup> En particular, para la serie árabe, la de A. Jones, *Romance Kharjas in Andalusian Arabic Muwaššah Poetry*, Oxford, 1988.

<sup>5</sup> En F. Corriente, "Nueva propuesta de lectura de las *xarajāt* de la serie árabe con texto romance", *Revista de Filología Española*, LXXIII, 1993, págs. 25-41, y, en colaboración con el Prof. Sáenz-Badillos, "Nueva propuesta de lectura de las *xarajāt* con texto romance de la serie hebrea", que aparecerá próximamente.

<sup>6</sup> Cuyo repertorio hemos publicado en "Las *xarajāt*, en árabe andalusí", *Al-Qanṭara*, VIII, 1987, págs. 331-46, complementado en "Adiciones procedentes de la 'Uddat aljalīs y otras fuentes al catálogo de las *xarajāt* en árabe andalusí", en la *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* de Madrid, XXVI, 1993-4, págs. 9-48.

<sup>7</sup> Sobre este interesante aspecto, v. J. Abu-Haidar, "The *kharja* of the *muwaššah* in a new light", *Journal of Arabic Literature*, IX, 1978, págs. 1-13.

<sup>8</sup> V.gr., referenciales, puesto que el léxico básico de esta lírica no tenía equivalentes romances generalmente conocidos, ya que el género se inventó desde la cultura arabo-islámica o, en otros casos, directivos, al procurar particularmente la atención de los bi-

b) No hay hoy ninguna duda razonable de que la *xarja* se mide por el mismo metro de las restantes vueltas del *muwaššah*, dentro de un sistema que es una extensión, mediante ciertas licencias y nuevas combinaciones, del 'arūḍ que rige la poesía en lengua árabe clásica<sup>9</sup>. Ello supone que, aceptando como es natural que la población de Alandalús conservara e incluso continuara por algún tiempo, pero no mucho ante la fuerza de la cultura islámica, produciendo canciones o versos en romance según una métrica previa a la introducida por los musulmanes, dichos textos hubieran a menudo de "arreglarse" para poder encajar en la métrica del poema árabe que "sobre él (según Ibn Bassām)" se pensaba componer, como lo demuestra indirectamente, la existencia de versiones algo diferentes de uno mismo, con el fin de ser utilizado en poemas de diferente metro. Por lo demás, hay que suponer que, aunque dicha situación es posible y hasta probable, la mayor parte de las *xarajāt* romances sean sencillamente alternativas, traducciones o imitaciones, de otras preexistentes en árabe andalusí, puesto que el proto-cejel del año 913<sup>10</sup> demuestra la temprana composición en esta lengua de coplas populares.

c) Estos textos, muestras de un haz dialectal, que no una lengua bien definida, sin fijación gramatical<sup>11</sup>, procedentes de bilingües imperfectos<sup>12</sup>, han sido además registrados por bilingües, seguramente en un principio, pero mediante el código grafémico de su otra lengua, el árabe, ante la inexistencia de un código propio (pues el alfabeto latino les era desconocido y, en

---

lingües, expresivos (de su peculiar identidad cultural) y, casi siempre fáticos, al suponer un cambio de tono de la seriedad de la lengua clásica al *hazl* o tono festivo de la lengua vulgar, mixta o no-árabe de las esclavas.

<sup>9</sup> V. "Modified 'arūḍ: an integrated theory for the origin and nature of both Andalusí Arabic strophic poetry and Sephardic Hebrew verse", *Poesía estrófica*, Madrid, 1991, págs. 71-78. Bien entendido: el poeta andalusí, al componer poesía estrófica, utilizaba como falsilla métrica este 'arūḍ ampliado y no otro sistema, cosa impensable en el conjunto del área de cultura islámica, pero ello no excluye que alguna estructura métrica preislámica o extra-árabe hubiese sido absorbida dentro de aquel sistema de muy amplia tolerancia y enorme capacidad de asimilación, puesto que en alguna de sus formas sus requisitos se limitaban al cómputo silábico, salvo en algún pie final y algún metro anisilábico y al uso de un yambo marcado, y aun esto no siempre. Sin embargo, y más aún en poemas hebreos, no faltan casos en que parece que el único parecido métrico entre *muwaššah* y *xarja* es el isosilabismo.

<sup>10</sup> V. "De nuevo en torno al proto-cejel del año 913", *Sefarad*, LII, 1992, páginas 69-73.

<sup>11</sup> Como se verá enseguida en la opcionalidad de soluciones.

<sup>12</sup> Aunque los cambios de código a menudo son sintomáticos del perfecto bilingüismo, no siempre es así y desde luego no lo es en nuestro caso: por lo que se refiere al árabe, estos textos desconocen la formación del plural y diminutivo, v.gr., y en cuanto al romance, llama la atención la pobreza de la conjugación, la escasez del léxico y las interferencias árabes, fonotácticas, como la estructura silábica, y sintácticas, como la ausencia de cópula en la oración predicativa y algún pasado en estructuras condicionales.

todo caso, no había sido aún adaptado a registrar este romance) o adaptado (como ocurriría más tarde con el aljamiado). De donde hay que concluir que estos textos nos han llegado, a través además de una posterior deturpación mayor o menor a manos de amanuenses que no los entendían en absoluto, en una forma que los hace más dignos de una UVI lingüística, poblada de asteriscos e interrogaciones, que de figurar inmediata, flamante y arbitrariamente “reconstruidos” en las antologías de literatura española como fieles testimonios de aquella supuesta primitiva lírica hispánica.

Contienen, con todo, muchos datos válidos y seguros, a cuyo aquilataamiento se dedican las líneas que siguen: como quiera que los testimonios que se esgrimen para la descripción del haz dialectal romance andalusí<sup>13</sup> son bastante posteriores, en general y estadísticamente hablando, a las fechas de las que podemos suponer datan las *xarajāt* (siglos X y XI, aunque la codificación del dato pueda ser posterior), y dado el largo tiempo transcurrido entre el 711 y el siglo XII, en el que empieza a abundar la información sobre el “mozárabe”, parece pertinente tratar de extraer alguna luz de las *xarajāt* que pudiera iluminar la zona intermedia de tan oscuro y prolongado intervalo.

#### NOTAS GRAMATICALES<sup>14</sup>.

##### 1. *Fonología (y grafonomía)*.

##### 1.1. Vocalismo.

1.1.1. El romance hispánico en el momento de la conquista islámica poseía un vocalismo integrado por siete miembros (/a/, /e/, /ɛ/, /i/, /o/, /ɔ/ y /u/). Pero en estos materiales, y como quiera que la grafía árabe sólo utiliza grafemas constantes para las tres vocales largas de la lengua clásica, /ā/, /ī/ y /ū/<sup>15</sup>, y opcionales para las homólogas breves /a/, /i/ y /u/, sólo podemos afirmar que determinados pares mínimos (v.gr., /κÉ/ “qué”

<sup>13</sup> V.gr., por A. Galmés en su *Dialectología mozárabe*, Madrid, 1983, quien, con buen acuerdo ante el estado de estos textos a la sazón, opta por no tenerlos en cuenta para su estudio.

<sup>14</sup> En transcripción fonémica en la medida de lo posible (en mayúsculas para el romance reflejado en texto con el fin de permitir su rápida distinción de segmentos árabes), pero manteniendo >q< y >k< y >t< y >ṭ< por si hubieran representado diferencias de sonoridad. Los textos son identificados con A y H para serie árabe y hebrea respectivamente, más el número de serie de nuestra última edición. El asterisco indica, naturalmente, voces o segmentos sobre los que no hay seguridad.

<sup>15</sup> En textos dialectales andalusíes son utilizados de la manera tradicional, o sea, en donde los llevaba la ortografía clásica, aunque no se pronunciara ya tales cantidades, o bien marcan la tonicidad de las sílabas: v. nuestro *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*, Madrid, 1977, 3.1.1.

~ /KÍ/ “quién” y /QÓL(LO)/ “cuello” ~ /QÚL(O)/ “culo”<sup>16</sup> permiten asegurar que el romance andalusí tenía al menos un sistema quincevocálico, pero no que hubiese un grado o dos de vocales intermedias, siendo probable que se hubiera perdido la distinción fonémica a resultas de la interferencia del pobre vocalismo árabe andalusí, seguramente triangular<sup>17</sup>.

1.1.2. Esto podría explicar la casi total ausencia en estos textos de diptongación de /č/ y /ǒ/ tónicas<sup>18</sup>. Como es sabido por otras fuentes que en romance meridional había una cierta opcionalidad en este fenómeno, cabe suponer que había empezado a actuar como procedimiento destinado a evitar vocales largas abiertas<sup>19</sup>, con suficiente vigor como para producir incluso alguna ultracorrección como la señalada, pero que era reprimido, primero, por cultismo; segundo, por inseguridad en la distinción de ambos grados de abertura, y tercero, en el medio del que proceden estos textos, porque a los bilingües imperfectos les añadía la complicación de una regla generacional más, aplicable sólo bajo acento.

1.1.3. Si se produce diptongo cuando /a/, /e/ u /o/ resultan seguidas, por caída de una consonante o metátesis, de /e/ o /y/, v.gr., /TARÁY(E)/ < trāhe “trae”, /KERÉY/ < crēde “cree”, /BÁYDAS/ < vādās, /MÓYRO/ < mōrīo(r) “muero”.

<sup>16</sup> Esta voz no está en estos textos, sino en la famosísima anécdota de 'Abdarrahmán III, procedente de *Albayān almuḡrib*, II, 243.

<sup>17</sup> Ello no impediría que /e/ y /o/ romances rimaran con /i/ y /u/ árabes o hebreas, como es natural al combinarse ambos sistemas fonémicos. La hipótesis de que el romance meridional conservase la /u#/#/ en el sg. de los sustantivos, frente a /-os#/#/ en pl. (en A. Galmés, *op. cit.*, págs. 75 y sigs.), hecha para Toledo y basada en grafías con y sin >w< (= /o/ ~ /u/) no parece imponerse en estos textos donde hallamos >n(w)xt< “noche”, >fgwr< “fogor”, >dwk< = /(\A)DÚK/ “lleva”, etc. Tampoco apoyan dicha hipótesis los romancismos de Alcalá, invariablemente acabados en /o#/#/, pese a que esta vocal hubiera sido más fácilmente realizada por arabófonos como /u/, aunque, como sugería el posesivo de 3.<sup>a</sup> sg. era a veces suprimida o convertida en /a#/#/, v.gr., *apório, marruyo, exquéro, xúlo, xárgo*, etc.: v. nuestro artículo en *Aurāq*, IV, 1981, págs. 6 y sigs.

En cuanto a la debatible cuestión de si la *imāla* había introducido /e/ como fonema en el vocalismo árabe andalusí, ahora no nos concierne, por lo que la ignoraremos gráficamente, salvo en el caso de la rima de H1 en /éni/.

<sup>18</sup> V.gr., /PÓDO/, /LÉBO/, /KÉRED/, /BÓN(O)/, /QÓL(LO)/ y /ṬÓLGAŚ/, frente a sólo /WÉLYO/ y /WÉSKA/. Por otra parte, en /NWÉMNE/ (en A1 y muy probablemente en H23) tenemos diptongación de /ō/, lo que más bien apunta a una previa confusión de cantidad y/o abertura. Sin embargo, la diptongación se produce en otros casos como /YÉD/ “es” y, en otras fuentes, en /wélba/ “Huelva” y /yédqo/ “yezgo”, bajo el denominador común de no producir grupo consonántico inicial, lo que podría haber favorecido esta opción y dificultado la contraria en otros casos, por influencia de la conocida regla fonotáctica del árabe.

<sup>19</sup> V. R. Lapesa, *Historia de la lengua española*, 8.<sup>a</sup>, 1980, pág. 79.

1.1.4. También es opcional la caída de átonas, tanto finales, v.gr., /BÉL(LO)/, /QÓL(LO)/, /GÁR(RE)/, /MÍB(E)/, /TÍB(E)/, /MATTÁR(E)/, /BÉN(E)/, /BÓN(O)/, /FILYÓL(O)/ y /D(E)/, como interiores, v.gr., /MATRÉY/ "mataré", /MATRÁNA/, /TENRÁD/ frente a /KONTENIRÁ(D)/. La opcionalidad de dicho segmento final no excluye las voces árabes, v.gr., /arraqibe/, /azzaméne/ y /addayéne/<sup>20</sup> y puede dar lugar a alguna restitución anti-etimológica como el gerundio /AMÁNDE/ y los participios /LEŠÁDE/ y /TORNÁDE/.

1.2. El consonantismo del romance ibérico anterior a la conquista islámica estaba integrado por parejas de sorda y sonora en todos los puntos de articulación usados, más nasales en bilabiales, alveolares y prepalatales, laterales en las dos últimas, semiconsonantes en labiales y alveolares, y una vibrante en éstas, según la siguiente estructura<sup>21</sup>:

- 1) Labiales: /p/, /b/, /m/, /w/.
- 2) Labiodentales: /f/, /v/.
- 3) Alveolares: /t/, /d/, /n/, /l/, /r/.
- 4) Prepalatales: /č/, /ǧ/, /ɲ/, /ʎ/.
- 5) Chicheantes: /š/, /ž/.
- 6) Sibilantes predorsales (africadas): /š̄/, /ž̄/.
- 7) Sibilantes apicales: /ś/, /ź/.
- 8) Velares: /k/, /g/<sup>22</sup>.

1.2.1. En cuanto a las sonorantes, estos materiales parecen contener algún caso de caída de /l/ intervocálica, como /NON TÁNTO/ "en el íterim" y otros en que parece faltar un artículo masculino<sup>23</sup>. Una opcionalidad simi-

<sup>20</sup> En algún caso puede haber duda de si se trata de la vocal disyuntiva del árabe andalusí o incluso del posesivo incorporado, como en /ħabłbi/, pero en la mayoría de los casos lo más probable es la vocal paragógica romance.

<sup>21</sup> Esto de una manera general y cuyas consecuencias se dejan sentir ampliamente durante siglos, sin excluir peculiaridades de momento muy localizadas, como posible realización /h/ de /f/, ausencia de /v/ en amplias zonas, ocasionales sustituciones y hasta muy probables confluencias en el complicado sistema de prepalatales, chicheantes y sibilantes: v.gr., en las voces romances de estos materiales no hay un solo caso de >z< y sólo dos de >s< en #18 y #33, ambos necesariamente errados por >š̄<, lo que parece un fuerte indicio de dichas confluencias, como luego en aljamiado, según estudiamos en el ms. de Urrea de Jalón.

<sup>22</sup> Aunque nuestros textos recogen una >x< en los grupos >xt< y >xš̄<, no parece exista tal fonema autónomamente: más bien sería un alófono de /g/, próximo a [ǧ] intervocálica.

<sup>23</sup> En cuanto a caída de /n/ intervocálica, se podría considerar tal A1 /VIRÉME/ "vendréme", muy próximo al romance ibérico occidental, pero no se puede excluir \*/VE(N)RÉME/ con asimilación, lo que no sería lo mismo.

lar se observa en /al/ en cauda silábica, con ejs. como /ÓTRI(ś)/ y /[śO-BRE]śÁWṬ(o)/ frente a /ÁLBO ~ A/.

1.2.2. Las grafías distinguen, en general, >ll<, reflejo de la /l/ geminada latina (v.gr., /ÉLLE ~ O/, /QÓLLO/, /BÉLLO/, /BOKÉLLA/ y todos los diminutivos) de >ly<, reflejo de /l/ latina ante una *yod* antigua o reciente, y de /k'l/ (v.gr., /FILYÓLO ALYÉNO/, /WÉLYOś/), lo que se suele interpretar como que en el primer caso la articulación era algo diferente de la /l/ indudable del segundo. Pero hay algunas excepciones, que apuntan a confluencia, v.gr., /TÁLLA(D)ME/, o a una evolución llamativamente similar a la del castellano en /KOśÉD/ "coged"<sup>24</sup>.

1.2.3. Para >nn< y >ny<, la situación no es clara por la escasez de ejs., pues la mayor parte de casos de >nn< ocurren en voces árabes con artículo que no sirven obviamente entre bilingües para ilustrar la situación: por lo demás, >manyāna< se ajusta al paralelismo esperable con >ly<, pero curiosamente H13 >ganneś< y H11 >pennor< (si nuestra interpretación de ambos pasajes es correcta) indicarían por parte del escriba judío una clara preferencia a transcribir /ñ/ por >nn<, repitiendo el grafe-ma y no recurriendo al *dāgeś*, si bien ello se puede deber a un hábito ya tardío de hablante y escriba de castellano.

1.2.4. /Rś/ > /ś/ tiene un claro ej. en /REBÉśO/ < *rēverso*.

1.2.5. La diferenciación o confusión de /b/ y /v/ (o, tal vez, la bilabial fricativa /β/) en esos textos es probable idiolécticamente, a menos que adoptemos el criterio arbitrario de suponer errata de escriba en toda >f< que aparezca por /v/ etimológica donde se esperase /b/ (v.gr., >fánta< "vente", >fyrym< "vendréme"), suponiendo que ambos fonemas hubieran siempre confluido en /b/. Ello no nos parece aconsejable, sobre todo teniendo en cuenta que hay algún otro testimonio de posible diferenciación entre ambos fonemas en romance andalusí<sup>25</sup>.

1.2.6. La caída de /b ~ v/ intervocálica pretónica parece darse en A7 /PÓRE/ "pavor" y, por supuesto, ante *yod* en los futuros /FARÉY(o)/, /BI-BRÉY(o)/, etc.

<sup>24</sup> Apoyado por Ibn Quzmān, en adelante abreviado IQ, 102/4/2 /qośīṭo/ "cogido". Esta similitud, como rasgo vulgar, es detectada y correcta y convincentemente analizada por A. Galmés, *op. cit.*, págs. 279-301.

<sup>25</sup> V.gr., D. Griffin, *Los mozarabismos del "Vocabulista" atribuido a R. Martí*, Madrid, 1961, pág. 109 >fbnh< = /vībne/ "miembre".

1.2.7. En posición final o intervocálica, la articulación de /d/ parece haber sido siempre espirante, como lo demuestra su transcripción por >ḏ<, y muy débil, asimilándose siempre a la consonante siguiente (v.gr., >A(D) MÍB<, >A(D) TÍB<, >GARRÉ(D)ME<, >A(D) RÁYO<, >KÉRE(D)LO<, etcétera<sup>26</sup>, y perdiéndose a veces intervocálicamente, v.gr., >BÁY< < *wāde*, >BÁYŠE< < *wādet se*<<sup>27</sup>. Como morfema de la 3.<sup>a</sup> sg. del verbo, y con dicha salvedad, se mantiene siempre, sin que podamos asegurar si, en los casos de asimilación, se mantenía la geminación<sup>28</sup>.

1.2.8. En estos materiales, como en IQ, /k/ ante vocal palatal se refleja siempre como /č/, v.gr., /DÓLČE/, /FÁČE/, /QORAČÓN/, salvo el dudoso caso de A41 >QORASÓNi<, en un manuscrito oriental bastante corrupto.

1.2.9. Se observa la reducción de /kw/ en /k/ ante cualquier vocal, v.gr., /KÁND/ "cuando", /KÁN/ "cuán": no descartando una semejante tendencia popular ibérica, reprimida y en general no triunfante en los romances supervivientes (pero cf. *como*, *cota*, *c(u)otidiano*, *calidad*)<sup>29</sup>. En él puede combinarse una cierta repugnancia del romance vulgar a grupo C + w, aunque generalmente vencida, con el efecto del adstrato árabe, que no tolera una sílaba que comience con dos consonantes: cf. el moderno /karantina/ del italiano *quarantina*.

1.2.10. Idéntico arcaicismo se observa en el resultado de /kt/ > [xt], v.gr., >NÓXTE<, pero no en cambio en /kś/ pues, frente a IQ /mixšáyr/, /maxšilla/ y [LÉXŠÁLLO]<sup>30</sup>, aquí tenemos /LEŠÁDE/, incluso con supresión de la *yod* que sustituyó a la [x].

### 1.3. Fonemas suprasegmentales.

<sup>26</sup> Pero H14 /AD YÁNA/, como ante vocales.

<sup>27</sup> Aunque IQ tiene un /BÉDO/ "veo". En el último ej. se ha producido una caída, que debió ser opcional en principio, de la /y/, similar a la que se observa en A18 >MÁS< frente a H10 >MAYŠ< < *magis* y en A25 >BÉJA< frente a A10 >BÉY-JA(D)ME< y A11 >BÉYJAME< < *bāsiūm*.

<sup>28</sup> No tenemos suficientes datos para saber si el romance andalusí rechazaba totalmente la geminación consonántica, cosa muy probable, o si, por efecto del adstrato árabe, la admitía al menos en ciertos casos, como parecen indicar algunas graffias con *tašidid*, v.gr., >MATTĀR[E]<, sin ningún indicio de la sonorización opcional en las *tenues*. Acerca de la precariedad de la geminación en el mismo árabe andalusí y por efecto sustrático romance, v. *El léxico árabe estándar y andalusí del Glosario de Leiden*, Madrid, 1991, pág. 8.

<sup>29</sup> El fenómeno no es muy distinto del que se observa en /YÁNA/ < *jānūa*.

<sup>30</sup> V. Griffin, *op. cit.*, pág. 72.

1.3.1. El acento puede sufrir alguna distorsión en posición de rima, v.gr., en /alfanaké/<sup>31</sup>.

#### 1.4. Fonotaxis.

1.4.1. El grupo consonántico inicial es evitado, a causa del adstrato árabe, mediante inserción de vocal igual a la siguiente, v.gr., /TARÁY/, /KE-RÉY/, o mediante metátesis, v.gr., /QERBÁRE/.

1.4.2. Tampoco se toleran grupos consonánticos finales: ello obliga a leer /KÁNDŌ+ m/ en H2 y /KÁNDŌ/ en H3<sup>32</sup>.

## 2. Morfología.

### 2.1. Nombre.

2.1.1. El único morfema de plural utilizado en estos textos en voces, romances o árabes, es {-EŚ}, v.gr., A2 /WÉLYŌŚ/, A3 /xáli/EŚ/<sup>33</sup>, A26 /adđammaŚ ... aššámaŚ ... MIRÁDAŚ ... allázmaŚ ... AQÚṬAŚ ... alLÁNČAŚ ... ÁLMAŚ/, A32 /'ináyaŚ ... MÁLEŚ, H18 /WÉLYŌŚ jídoŚ/, signo evidente de bilingüismo imperfecto, incluso infantil, en que se opta por el sistema más fácil, ante la complejidad de la marcación de la pluralidad en árabe<sup>34</sup>.

2.1.2. El único morfema productivo<sup>35</sup> de diminutivo utilizado con voces

<sup>31</sup> Caso único hasta ahora, y mucho más raro que en árabe andalusí, acerca de cuya situación, como resultado de la recitación tradicional de la poesía clásica, para darle cierto ritmo cuando ya no se distinguía el de cantidad, v. nuestro *Poesía estrófica ... atribuida al místico granadino Aš-šūštari ...*, Madrid, 1988, pág. 24.

<sup>32</sup> Así pues, el romance andalusí, al igual que su homólogo árabe y por efecto adstrático suyo, sólo posee como estructura silábica /(C)v(y/w)(C)/, donde la vocal, extendible en diptongo, puede ser átona o tónica. Pero no parece posible deshacerse de /KÁND/ en H9, lo que sugiere casos similares en árabe andalusí, donde se tolera el grupo consonántico, sobre todo con sonorantes, v. nuestro *Árabe andalusí y lenguas romances*, Madrid, 1993, pág. 69.

<sup>33</sup> En esta voz hay la duda de si, antes de formar el plural, no contiene un sufijo posesivo lexificado, como consta para /'ammiŚ/ en aljamiado.

<sup>34</sup> No hay indicio de un {+EŚ} fem. pl., y a ello se opone la rima de tales plurales con voces árabes sin palatalización, como /yar'aš/ y /taš/, si bien no puede excluirse totalmente una licencia en rima.

<sup>35</sup> {-ÓL} en /Filyól(o)/ no parece morfema productivo aquí, aunque pudo serlo en otros miembros del haz, a juzgar por los ejs. de "Algunos sufijos derivativos romances en mozárabe", *Aula Orientalis*, I, 1983, pág. 58.

romances o árabes es {-ÉLLO ~ A}<sup>36</sup>, v.gr., /BOKÉLLA/, /xalÉLLO/, /jummÉLLA/, /šaqrÉLLA/, /ħamrÉLLA/, /BEYJÉLLO/, /badrÉLLO/, /YERMANÉLLAS/, siendo de observar que los adjetivos árabes de forma {a12a3} lo retroforman sobre el fem. {1á23a}, v.gr., /assamrÉLLO/.

### 2.1.3. Pronombre.

2.1.3.1. Como pronombres personales hallamos atestiguados en caso recto /TÚ/, /ÉLL(E/O)/ y /BOSÓTRIS/ <sup>37</sup>, en caso oblicuo /M(E)/ (en posiciones varias, v.gr., /ME KÉRED GARRÍRE/, /ME BERNÁD/, /GÁRRE ME/, /adúna+M/, /KÍ+M KONTENIRÁD/, reflexivo en /VIRÉME/, /ME REVÉSO/), /TE/ (antepuesto en /TE MATRÉY/, /T+ EN ABERÁD/, pospuesto en /liqár+TE/, reflexivo en /TE TÓLGAŚ/, /L(O/E ~ A)/, antepuesto en los masc. /L+ IRÉY/, /L+ AMÁŚE/, /LO ŚÉ/ (neutro, al menos, por el sentido), pospuesto en /DÓLE(D)LA/, el reflexivo /ŚÉ/ en /ŚÉ ME TORNARÁD/, y el reflexivo /BOS/ en /QERBÁD BOS/. Existe además una tercera serie preposicional, sólo atestiguada en los sgfres. /MÍB(E)/ (v.gr., /VÉNT+ A(D) MÍB/, /A(D) MÍBE/), /TÍB(E)/ (v.gr., /VIRÉM+ A TÍB/) y /ÉLLE/O/ (v.gr., /POR ÉLLE/O/) <sup>38</sup>, y la serie adverbial con el genitivo-ablativo /EN/ "de él" ~ ella(s) ~ ello(s)" (v.gr., A20 /KÍ+ N BEBÉS/ "¿De quién bebéis?", A25 /ME+ N FARÁS/ "me harás de ello", A37 /NON TE+ N ABERÁD/ "no habrá para tí de ahí", y formas del verbo "irse", v.gr., A3 /VÉT+ E/ "vete", A25 /TE+ N IRÁS/ "te irás" y A21 /FÓYSE EN/ "se fue") y el locativo /Í/ "en ello" (en A7 /ÁBED+ Í PÓRE/ "tiene ahí miedo").

2.1.3.2. Los pronombres posesivos atestiguados son: MEW (v.gr., A4 /MEW FOGÓRE/), fem. MA (v.gr., A25 /MA BOKÉLLA/), TEW (v.gr., H12 /TEW AMÓR/), ŚEW (v.gr., A28 /ŚEW arraḡibe/), fem. /ŚA/ (v.gr., H12 /ŚA TÍYA/ <sup>39</sup>.

<sup>36</sup> Esto es llamativo, ante la vitalidad del diminutivo interno en árabe andalusí (v. *Árabe andalusí* ..., pág. 79), y parece denotar resistencia a cualquier forma de flexión interna.

<sup>37</sup> En IQ, a cuyos romancismos hemos dedicado un nuevo estudio que aparecerá en el homenaje a H. Norris, tenemos además /ÉW/.

<sup>38</sup> Como el complemento directo de persona suele exigir la preposición /A(D)/, encontramos construcciones como /QÍŚ+ A(D) MÍ(B) BÉR/, /KÉREŚ A(D) MÍB/ o el pleonasma /GARRÍ(D)M+ A(D)M/ "decidme a mí".

<sup>39</sup> El posesivo romance es perfectamente compatible con el sufijo posesivo árabe en casos como A1 /MEW sídi/ o H2 /MEW ħabibi/, por estar tales voces lexificadas: cf. en aljamiado /MÍŚ 'ammiŚ/ "mis tíos". En cuanto al >QORASÓNI< de A41, donde la voz romance lleva el sufijo posesivo árabe, hay que tener en cuenta que se trata de un texto totalmente árabe salvo dicha voz, si es que es tal, y no documenta la misma situación lingüística.

2.1.3.3. Los únicos pronombres o adjetivos demostrativos de estos textos son los romances: /EŠT(E) ~ A/ (v.gr., A4 /EŠTA NÓXTE/, A10 /EŠT+arraqi'/, A38 /EŠT+ alġulám/), EŠO (neutro en A23 /EN+ ÉŠO/ "en ese momento") y /ÉLLE/ (en A14 /ÉLLE QÓLLO ÁLBO/ "aquel cuello blanco")<sup>40</sup>.

2.1.3.4. El pronombre relativo presenta la forma /KE/, v.gr., A7 /ÁLBO K+ EŠTÁ(D)/, A29 /QORAČÓNE KE KERÉS/, precedida de artículo cuando no hay antecedente próximo, v.gr., H1 /EL K+ EREDÁS/.

2.1.3.5. Como pronombres y adverbios interrogativos y exclamativos hallamos, para persona, /KÍ/ (v.gr., /KÍ TÁLLA(D)ME/), para cosa, /KÉ/ (v.gr., /KÉ FARÉYO/, /KÉ MÁLE MATTÁR/<sup>41</sup>), para tiempo /KÁND/ (v.gr., H2 /KÁND+ M BERNÁD/ "cuándo me vendrá", H9 /KÁND ŠANARÁD/ "cuándo sanará"), para lugar /ÓB/ y /ÓN/ (v.gr., A1 /ÓB/ "donde, A37 & H4 /ADÓB/ "adónde", HG17 /D+ ÓN/ "de dónde"), para manera /KÓM(O)/ (v.gr., H15 /KÓM BIBRÉYO/) y /PORKÉ/ (v.gr., A5), y para cantidad, /KÁN/ (v.gr., A7 /KÁN BÓN/ "cuánto hermoso", A2 /KÁN LEBARÉY/ D+ alġáyba/ "¡cuánto soportaré de ausencia!"<sup>42</sup> y, en estrecha relación con éste, el pronombre o adjetivo /TÁN(TO)/, a veces sinónimo de "mucho", v.gr., A31 /TÁNTO LÉBO D+ alwá'de/, H1 /TÁNTO BÉNE/, H18 /TÁNT+ AMÁRE ... TAN MÁLE/, H9 /TAN MÁL/, H22 /TAN BÉL FOGÓRE/, H3 /TAN BÓNA+ lbišára/.

2.1.3.6. Como pronombres indefinidos se atestiguan /ÓTRI/ (en H17, pl. /ÓTRÍŠ/ en H12) y /ÚNO/ en H24.

2.2. Verbo. Estas son las formas verbales atestiguadas (conjuaciones 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> separadas por punto y coma:

2.2.1. Presente de indicativo: 1.<sup>a</sup> sg. /LÉBO/, /ADÁMO/, /ME REVÉŠO/; /PÓDO/, /KÉRO/; /ILÚDO/, /MÓYROME/, /BÍŠTO/, /ŠÉ(Y)/, 2.<sup>a</sup> sg. /DIBÍNAŠ/; /KÉRES/, /ŠÁBÉS/, /ÉŠ/; /BÉNES/, /A(D)DÓRMEŠ/, 3.<sup>a</sup> sg. /EŠTÁ(D)/, /BÉYJA(D)ME/, /TÍRA(D)ME/, /TÁLLA(D)ME/; /KÉRED/, /ÁBED/, /YÉD/, /DÓLE(D)LA/; /BÉNEŠ/, /KÁRPE(D)ME/, /ÉŠED/, /BÉ(D)ŠE/, 2.<sup>a</sup> pl. /EREDÁS/, /ŠABÉS/, /BEBÉS/, /KERÉS/, /TENÉS/, 3.<sup>a</sup> pl. /DÓLEN/.

<sup>40</sup> La doble función de este pronombre como personal y demostrativo de lejanía puede explicar la confusión que reina en árabe andalusí entre ambos: v. *Árabe andalusí* ..., Madrid, 1992, pág. 93.

<sup>41</sup> Hay, sin embargo, un exclamativo árabe en A14 /áy ħabíbe/ "¡qué amado!".

<sup>42</sup> Pero aparece el interrogativo de cantidad árabe en A32 /kam MÁLES/ "cuántos males".

2.2.2. Imperfecto (con valor de indefinido): 1.<sup>a</sup> sg. /xasréya/ “perdí”<sup>43</sup>.

2.2.3. Pretérito indefinido: 1.<sup>a</sup> sg. /adamáy/, 2.<sup>a</sup> sg. /amés/, 3.<sup>a</sup> sg. /qís/, /fóyse en/, 3.<sup>a</sup> pl. /enferméron/<sup>44</sup>.

2.2.4. Futuro imperfecto: 1.<sup>a</sup> sg. /lebaréy/, /leṭaréy/, /šanaréy/, 2.<sup>a</sup> /faréy(o)/, /šabréy/; /dormiréy/, /beštiréy/, /iréy/ y /m+ iréyo/, /morréy(o)/, /bibréyo/, /garrír bos+ éy/, 2.<sup>a</sup> sg. /darás/; /farás/, /ás šabér/; /te+n+ irás/, 3.<sup>a</sup> sg. /tornarád/, /šanarád/; /kerrád/, /aberád/, /šerád/, /kontenirád/, /poṭrád/; /bernád/.

2.2.5. Presente de subjuntivo: 2.<sup>a</sup> sg. /gáñes/; /mórdas/, /šéyas/, /te tólgaś/, /ténk/gaś/; /a(d)dórmás/, /báydaś/, 3.<sup>a</sup> sg. /pésed/; /kérad/, 2.<sup>a</sup> pl. /šanés/.

2.2.6. Imperfecto de subjuntivo: 1.<sup>a</sup> sg. /amáse/, 2.<sup>a</sup> sg. /kerésés/<sup>45</sup>.

2.2.7. Imperativo: sg. /béja/ y /béyjame/, /míra/; /keréy/, /taráye/; /vént(e)/, /báy/, /a(d)úk/, /béne/, /gár(re)/, pl. /enfermád/, /qerbád boś/; /košéd/, /tenéd/, /béd/, /bendéd/, /garrí(d)me/.

2.2.8. Infinitivo<sup>46</sup>: /lebáre/, /mattár(e)/, /šanár/, /beṭáre/, /muṭáre/, /boláre/, /demandáre/, /donáre/; /bér/, /ledére/; /garríre/, /dormíre/, /veníre/.

2.2.9. Gerundio: /amánde/.

2.2.10. Participio activo: /amadóre/; /doledóre/, /meštóre/, /mordedóre/<sup>47</sup>.

2.2.11. Participio pasivo<sup>48</sup>: /tornáde/, /lešáde/; /rompído/, /garrído/.

<sup>43</sup> Esta forma, aunque aislada en estos textos, recibe el apoyo de IQ 76/7/4 /'išqéya/ “me enamoré”.

<sup>44</sup> Esto sugiere el ms., pero dada la similitud entre >y< y >w<, no es improbable que se trate de /enfermóron/, un vulgarismo analógico que luego será frecuente en aljamiado.

<sup>45</sup> A pesar de la documentación del tema de indefinido en /kís/, esta forma analógica no tiene que ser error ni remedo, como se ha dicho.

<sup>46</sup> Usado a menudo como *mašdar* o nombre de acción, por adstrato árabe, v.gr., /mew amár/, /mew dolér/, /non te+n aberád veníre/ “no tendrás de allí venida”.

<sup>47</sup> La relativa vitalidad de este morfema se acusa también en IQ, que tiene /adamátór/ y /debtór/.

<sup>48</sup> Usado únicamente en oraciones nominales para expresar acción pasada, como un perfecto.

### 3. *Sintaxis.*

#### 3.1. Sintagmas subpredicativos (nominales).

3.1.1. La determinación del sintagma nominal se esperaría fuera marcada por el artículo. Pero así como a los sustantivos árabes nunca les falta el prefijo {al-}<sup>49</sup>, ya hemos señalado que las romances, sobre todo, masculinas, no lo llevan en muchos casos en que sería normal<sup>50</sup> v.gr., A15 /*(o) DORMIRE*/. A17 y 19 /*A RĀYO*/, H3 /*KÓM(O) RĀYO*/, A27 /*MIN MÓRTE*/. Si bien es verdad que estos casos pueden interpretarse como un uso parco del artículo, no lo es menos que la casi ausencia del masc. frente a la normal aparición del fem., puede deberse al enmascaramiento de una forma \*/o/, similar a la del romance ibérico occidental, y sugerir, con carácter idioléctico dentro del romance andalusí, la posibilidad de caída de /l/ intervocálica bajo ciertas condiciones aún por estudiar<sup>51</sup>.

3.1.2. La indeterminación se marca con /UN/, v.gr., A13 /*UN xalÉLLO*/ “un queridillo”.

3.1.3. La concordancia entre sustantivo y adjetivo en estos materiales observa las marcas romances habituales de género y número, v.gr., A7

<sup>49</sup> V.gr., /*algáyba*/, /*al'ášiqa*/, /*assa'ama*/, etc., salvo a veces en vocativo, donde tenemos, v.gr., A23 /*ya ḥabibi*/, A7 /*ya saḥhára*/, A20 /*ya sídi*/, H18 /*ḥabib*/, normales en sintaxis clásica, frente a A5 /*ya+ lmalīḥ*/, más propio del dialecto. En contexto romance, el artículo árabe es más bien una marca de cambio de código que de determinación: de hecho, no impide la presencia del artículo romance, v.gr., A4 /*AL arraḥibe*/. H9 /*L+ alḥabib*/, y normalmente luego en aljamiado, ni la de los posesivos, v.gr., A8 /*MEW alḥabib*/, A28 /*šEW arraḥibe*/. El caso de los adjetivos es distinto, pues lo llevan o no según reglas sintácticas que pueden ser árabes (v.gr., A4 /*MEW fogóre almúdi*/ “mi ardor dañino”, /*maṭre arraḥima*/ “madre compasiva”, suponiendo un posesivo en \*/*maṭr+i*/) o romances (v.gr., /*alḡilála raxša*/ “camisa suave”).

<sup>50</sup> El fem., en cambio aparece normalmente realizado, v.gr., /*LA PÁŠKA*/, /*LA FÁČE*/.

<sup>51</sup> En el mismo sentido apunta el artículo contracto con preposición, /*DO*/, que parece atestiguado varias veces en IQ 20/6/2 & 3 (/*DO NÓXTE*/, /*DO MÓRTE*/), junto a un posible caso de pérdida de /l/ en el artículo fem. en 21/4/2 \*/*EN A ŠÉŠTA*/ “a la hora de la siesta”. Como en el romance andalusí no parece darse propiamente la caída de /l/ intervocálica (cf. /*čiqála*/, /*šškála*/, /*nabbáli*/, /*palaṭár*/, /*tale*/, /*male*/, /*belár*/, /*méle*/ y /*pilós*/ en IQ, y geminada siempre presente en el sufijo diminutivo), ni parece faltar nunca la del artículo en posición no intervocálica (v.gr., en estos materiales, /*DÓLED L+ alḥabib*/, /*EL K+ EREDÁS*/, /*BÉNEDE LA PÁŠKA*/, /*LA FÁČE*/, /*TARÁY EL BÍNO*/, \*/*AL POLORÁR*/, coincidiendo, en cambio, su desaparición con posición tras preposición o vocal (v.gr., /*NON TÁNTO*/, /*RÓMPÍDO (o) alfanaké*/, /*ŠOBREŠAWṬ(O+)* o *DORMÍRE*/, e IQ /*DO*/, \*/*EN A ŠÉŠTA*/), quizás haya que llegar a la conclusión de que algún subdialecto occidental del romance andalusí conocía, al menos, unos alomorfos en alternancia posicional /o/, fem. /a/ del artículo determinante.

/BÉL(LO) FOGÓRE/, H18 /WÉLYÓS jidoś/, A14 /BOKÉLLA ḥamrÉLLA/, /BOKÉLLA ḥámra/, /allázmaŞ AQÚṬAŞ/<sup>52</sup>.

3.1.4. El sintagma de rección se expresa habitualmente con la preposición /D(E)/. v.gr., A2 /WÉLYÓS DE al'áşiqa/, A29 /WÉLYÓS DE MÁR/, A17 y 19 /RÁYO DE MAÑÁNA ... FÁĈE DE MAṬRÁNA/, A22 /DÍYA D+ al'ánşara/, H3 /RÁYO DE SÓL/, H1 /FÍLYO D+ abn+ addayéne/. Son excepción los sintagmas totalmente árabes lexificados y prestados, v.gr., A11 /ḥabb+ almulúk/, y algún raro caso en que uno o ambos miembros son árabes, v.gr., A3 /inḍár xálEŞ/ "alarma de parientes" y A36 /BOKÉLLAT+ al'iqde/ "bocquita como collar de perlas" (con adopción en este caso de la marca árabe de anexión del fem.).

3.1.5. Los sintagmas marginales son los introducidos por preposiciones, de las que en estos materiales se atestigua, además de /D(E)/<sup>53</sup>, /KON/ (en A7, A9 y A26), /ŞIN/ (A12, H4), /POR/ (A12, H15), /ŞO/ (A14), /EN/ (H3, A2) y la multifuncional /A(D)/ que ya hemos visto como marca del objeto personal<sup>54</sup>, y además expresa dativo (v.gr., H12 /AD ÓTRIS BENDÉD/), dirección (v.gr., H13 /AD işbílya/, A37 /AD ÓBE/) y límite o proximidad (v.gr., A17 /A(D) RÁYO DE MAÑÁNA/, A18 /A(D) MÉW ŞÉNO/).

### 3.2. Sintagmas predicativos.

3.2.1. Por influjo del adstrato árabe, el romance de las *xarajāt* conoce la oración nominal sin cópula verbal, en casos como A17 /BÓN abulqásim/ "hermoso es A." y A19 /BÓN abulḥajjáj/ "Hermoso es A.", quizás A8, si no es aposición, /MEW alḥabíb ENFÉRMO/ "mi amado está enfermo", y con los participios pasivos, v.gr., A10 /ROMPÍDO alfanaké/ "roto está el alfaneque", A21 /MEW alḥabíbe ... NON TORNÁDE ... N+UN BEYJÉLLO LEŞÁDE/ "mi amado ... no ha regresado ... ni un besito ha sido dejado" y A39 /GARRÍD+ A(D) ME/ "me es dicho".

### 3.2.2. Sintagmas predicativos verbales.

<sup>52</sup> En sg., esta regla puede resultar de una coincidencia, ya que el masc. árabe no tenía marca específica y el fem. se marcaba ya con {-a} átona en el dialecto.

<sup>53</sup> Que a más del genitivo, puede expresar partitivo (v.gr., A31 /D+ alwá'de D+ alḥujáj/ "(de) promesas y excusas" y distintos ablativos, v.gr., A1 /DE NÓXTE/, H10 /DE BERDÁD\*... D+ alwáḥşa/, A8 /ENFÉRMO DE MEW AMÁR/, A11 /D+ annazm+ ADÚK/ "Por el collar lleva", y A26 /D+ aḍḍámmaŞ/ "a causa de abrazos".

<sup>54</sup> Aunque falta en algún caso, v.gr., A29 /KERÉS BÓN AMÁR/ y, en cambio de código, A34 /asá AMADÓRE/.

3.2.2.1. Las oraciones verbales simples no requieren apenas comentario, salvo tal vez la frecuencia con que el orden de los constituyentes depende del énfasis, adelantándose el objeto o los complementos al verbo, v.gr., A23 /al-ḡilála raxša bífsto/ “camisa fina visto”, A29 /KERÉS BÓN AMÁR/ “queréis a hermoso amar”, A3 /wúč YA TENRÁD KÍ+ nḡar xáli/ES KÉRED/ “¡Cara ya tendrá! ¿Quién alerta de parientes quiere?”, y A11 /D+ annáz̄m+ ADÚK/ “Por el collar lleva”.

3.2.2.2. Las oraciones verbales compuestas suelen requerir el uso de una conjunción coordinante, como la copulativa /E(D)/ (v.gr., A8 /BÉYJA(D)ME qáhra E RŌMPÍDO alfanaké/ “me besa a la fuerza y roto está el alfaneque”, A28 /ADAMÁY Filyól Alyéno ED ÉLL+ A(D) MÍBI/ “amé a muchachito ajeno y él a mí”<sup>55</sup>) o la disyuntiva /O/ (v.gr., A40 /KÉ FARÉYO O KÉ ŠERÁD de MÍBI/ “¿Qué haré o qué será de mí?”).

3.2.2.3. Las oraciones verbales complejas añaden a la principal otra subordinada, introducida mediante una conjunción o marca subordinante.

3.2.2.3.1. La subordinada sustantiva o nominalizada es introducida por /KE/, v.gr., H17 /LO ŠÉ KE ÓTRI AMÉS/ “lo sé: que a otro has amado”, A37 /ŠÁBÉS ... K+ ADÁMO/ “sabes que amo”<sup>56</sup>. Pero esta misma marca puede introducir finales (v.gr., H13 /KE bará’a+ M GÁÑES/ “para que me consigas albarán”) y causales (v.gr., A28 /K+ ADAMÁY/ “porque amé”, A36 /KE MÓYROME/ “porque me muero”, H19 /KE NON ME TENÉS anniyya/ “porque no me tenéis buena intención”).

3.2.2.3.2. La subordinada final puede expresarse también por el mero infinitivo (v.gr., H4 /IRÉY DEMANDÁRE/), quizás por pérdida fonética de /A(D)/ (v.gr., A6 /múḡi ḡáli QERBÁRE/ “daña mi condición [a] reventar”).

3.2.2.3.3. La subordinada modal es introducida por /KOM(O)/, v.gr., A18 /KOMO ŠÍ ... Filyól Alyéno/ “como si [fueses] hijito ajeno”.

3.2.2.3.4. La subordinada temporal es introducida por /KÁND(O)/, como en H3 /DEŠ KÁNDU MEW sidÉLLO BÉNEDE/ “desde que mi amito viene”.

<sup>55</sup> Abunda, con todo, la mera yuxtaposición copulativa, v.gr., A15 /NON ME KÉRED GARRÍRE kílma tÍRA(D)ME ŠEW SOBRESAWTO DORMÍRE/ y A36 /jí ‘índi adúNAM/ “ven a mí [y] acércateme”.

<sup>56</sup> Nótese a este respecto que en estos textos, como en la generalidad del árabe, no existe estilo indirecto, por lo que siempre tenemos expresiones como A39 /GARRÍD+ A(D)ME KÍ MEW sídi/ “Dicho se me ha: ¿quién es mi señor?”.

3.2.2.3.5. La subordinada condicional lleva la marca /šI/. Los ejs. más claros son condicionales reales con indicativo e imperativo, v.gr., H2 /GÁRRE š+ ÉŠ DEBĪNA/ “di, si eres adivina”, A1 /šI NON KÉREŠ VIRÉM+ A TĪB/ “si no quieres, vendréme a ti”, A11 /šI KÉREŠ ... BÉYJAME/ “si quieres, bésame” y A30 /šI MORRÉY TARÁY xámri/ “si voy a morir, traéme como vino ...”. En la optativa hipotética de H23, /šI ME KERÉŠÉS ... DARÁŠME/ “si me quisieras ... me darías”, el verbo en prótasis está en imperfecto de subjuntivo, y el de apódosis en futuro, lo que parece natural ante la aparente falta de potencial en la conjugación de estos textos pero, en cambio, en A20 /šI ŠABÉS/ “si supieras” el verbo parece estar en indefinido, y no en imperfecto de subjuntivo, lo que puede deberse a influjo de la sintaxis árabe, donde el perfectivo es el cauce típico de la condicional<sup>57</sup>.

### 3.2.3. Modalidades.

3.2.3.1. Entre las modalidades verbales, hay que observar que la única negativa en este romance es /NON/ en cualquier caso, v.gr., A1 /NON KÉREŠ/ “no quieres”, A17 /NON DORMIRÉY/ “no dormiré”, A18 /NON MAS A(D)DÓRMEŠ “ya no duermes más”, A40 /NON TE TÓLGAS/ “no te apartes”<sup>58</sup>, etc. A ello puede ser única excepción la negación copulativa /N(I(N))/, v.gr., en A8 /NIN QĪŠ/ “ni quiso”, A15 /NI(š)ŠI KÉRAD NO(M)ME KÉRED GARRĪRE KĪlma/ “ni siquiera me quiere decir una palabra”, y A21 /E(D) N+ UN BEYJÉLLO/ “y ni un besito”.

3.2.3.2. Una curiosa modalidad es la optativa introducida por /'así (KE)/, hibridación del árabe /'asà/ y el romance /Así/, v.gr., A30 /'así ŠANARÉY/ “así sane”<sup>59</sup>.

### 3.3. Fragmentos.

3.3.1. Vocativos y juramentos aparecen influidos por el árabe, al ser generalmente introducidos por /ya/ (v.gr., H6 & 9 /ya rább(i)/ “Dios mío”, A1 /ya NWÉMNE DÓLČE/ “oh, nombre dulce”, A2 /ya WÉLYOŠ/ “oh, ojos”,

<sup>57</sup> V. *A grammatical sketch ...*, 9.2.4. Obsérvese también la optativa de H9 /šI ŠE ME TORNARÁD/ “ojalá me vuelva”, calco semántico del árabe /law/, como lo es A2 /šI NON TU/ “si no fuera por ti” de /lawlāka/.

<sup>58</sup> La prohibición se expresa normalmente con el subjuntivo y la negación, pero, como ocasionalmente en latín y en algunos registros vulgares del romance, hay imperativo negativo, en cambio, en IQ 75/9/4 /NON TE TÓLYA/.

<sup>59</sup> Con matiz más bien temporal en H10 /'así KE ŠANÉS, QERBÁD BOS/ “tan pronto sanéis, quebráos”. Acerca de esta hibridación, v. *A grammatical sketch ...*, pág. 151-2, nota 249.

A6 /yá+ mmi/ = A21 /ya MÁMMA/ = A18 /ya MÁṬRE/ = A34 & H11 /yá+ mma/ “oh, madre”, A20 /ya sídi/ “oh, mi amo”), aunque la marca falta a veces, como también en árabe andalusí, v.gr., A4 /ÁLBO/ “oh, rubio”, A10, 14, 15 & 17 /MÁMMA/ y A11 /BOKÉLLA/ “oh, boquita”.

3.3.2. Escasean las interjecciones como A5 & 27 /balláhi/ “pardiez” y H19 /BÍYA/ “largo de aquí”.

4. *Pancronía*: la interferencia de romance y árabe en estos materiales es constante, como hemos venido viendo en fonología, morfología y sintaxis. Las léxicas quedarán recogidas en el vocabulario que se adjunta, pero no queremos dejar de señalar aquí hibridaciones como /liqárTE/ “encontrarte” (sobre /liqá/ “encuentro”), /xasrÉYA/ “perdí” (de \*/xasrÁR/, formado sobre /xásr/ “pérdida”), /adunúni/ & /adúnAM/ “acércateme” (de /addunú/ “la aproximación”) y /aṣṣabāḥ BÓNO/ “buenos días”.

También son llamativos algunos calcos semánticos en ambos sentidos, como A26 /MATTÁR D+ ÁLMAŚ/ “matar almas o vidas” (en árabe /qatl annufūs/) o A35 /GARRÍ(D)M+ AM ... ikkánu yartábu/ “Decidme ... si sospechan”, donde /ikkánu/ es en superficie árabe, pero constituye solecismo y, en realidad, traduce una condicional romance.

#### LÉXICO <sup>60</sup>.

/ābn = abán/: H13 /abán muhájir/, H1 /abn+ addayyéne/, A30a /abn\*+ alhájib/ ants.

/ABÉR/: A7 /ÁBED/ “tiene”, A37 /NON T+EN ABERÁD/ “no tendrás de ello”.

/abráhim/: A1 ant.

/abulḥajjáj/: A19 ant.

/abulqásim/: A17 ant.

/abú/\* o /ábni\* já'far/: A30b ※ant.※.

/A(D)/: H12 /AD ÓTRIS/ “a otros”, H13 /AD išbilya/ “a Sevilla”, H14 /AD YÁNA/ “a la puerta”, A37 /AD ÓBE/ “adonde”, A4 /AL arraquíbe/ “al vigilante”, A17 & 19 /A(D) RÁYO/ “hasta el rayo”, A18 & H7 /A(D) MEW SÉNO/ “junto a mi seno” A35 /A(D)M/ “a mí”. A1 /A(D) MÍB/ “a mí”, /A(D) TÍB/ “a ti”.

/āda/: A42 “costumbre”.

/ADAMAR/: A37 /ADÁMO/, A28 /ADAMÁY/ “amé”.

<sup>60</sup> En orden alfabético latino., incluso para voces árabes y sin considerar sus raíces ni tener en cuenta diacríticos. /b/ y /v/ en posición etimológica, pero con preservación de grafías. A y H simbolizan series árabe y hebrea.

- /ADÁŠŠO/: H25 “del todo”, “al instante” (cf. “adieso”).  
 /A(D)DORMÍR/: A18 /A(D)DÓRMEŠ/\*, H7 /A(D)DÓRMAŠ/.  
 /A(D)DUZÍR/: A11 /A(D)DÚK/ “lleva”.  
 /adunár/: A33 /adunúni/ = A36 /adún+AM/ “acércateme”.  
 /A(D)FIRMÁR/: A18 /A(D)FÍRMAS/\* “te apegas”.  
 /ALEVYÁ(N)ÇA/: H25 “alivio”.  
 /al/: artículo árabe ante /múḍi/, /ḡáyba/, /'ášiqa/, /raqibe/, /sa'ama/,  
 /šart/, /samréllo/, /raḥíma/, /wárši/, /'ánšara/, /rúmḥ/, /wáḥša/,  
 /jinna/, /nasiyya/, /'iqde/, /šúhde/, /ḡulám/, /'isme/, /jadíd/, /báli/,  
 /dayyene/, /ḥaq/, /bišára/, /xaláq/, /firáq/, /ḥuli/, /'aynin/ y /niyya/.  
 /ÁLBO/: A4 & 14 y H11, /ÁLBA/ en A22.  
 /ÁLMA/: A16, /ÁLMAŠ/ A26.  
 /ALYÉNO/: A18 & 28, H7.  
 /amáni/: “gracia (pido)” A5 & 25.  
 /amána/: H11 “depósito, prenda”.  
 /AMÁR/: A8 & 29 y H12 & 17, /AMÉS/ “amaste” H17, /AMÁSE/ H22,  
 /AMÁNDE/ “amando” A36, /AMADÓRE/ A34.  
 /amiri/: A4 “mi príncipe”.  
 /ámma/: A41 “en cuanto a”.  
 /AMÓRE/: H25.  
 /ámri/: A35\* “mi asunto”.  
 /amši/: A37 “vete”, A33 “¡venga!” (interjección)<sup>61</sup>.  
 /an/: A9 y H6 “que” (conjunción nominalizadora).  
 /aná/i/: A41 & 27 “yo”.  
 /'ánšara/: /al+—/ A22 “Sanjuanada, fiesta del solsticio de verano”.  
 /AQÚṬAŠ/: A26 “agudas”.  
 /'árif/: A27 “conocedor”.  
 /asá/: A24 “perjudicó”.  
 /'así/: A30 “así, ojalá”, H10 /- KE/ “así que, tan pronto como”.  
 /asmár/: H20 “moreno”.  
 /ásri/\*: A35 “mi prisión”.  
 /áš/: A24 “qué, cuánto (exclamativos)”<sup>62</sup>.  
 /'ášiqa/: A2 /al+-/ “(la) enamorada”.  
 /áššu/: A30 “qué (es)”<sup>63</sup>.  
 /aw/: A38 “o”.  
 /awbáhtu/: A32 “lo has permitido”<sup>64</sup>.

<sup>61</sup> Cf. IQ 29/3/1 /amšl biná laddár/ “vámonos a casa”.

<sup>62</sup> V. *Árabe andalusí* ..., pág. 122.

<sup>63</sup> V. ibidem, pág. 96.

<sup>64</sup> Acerca de este metanálisis, basado en /'ubihtu/ > {wbḥ} por ultracorrección, ya que al cóncavo no-agentivo se le prefijaba /u-/, v. ibidem, págs. 79, 105 y 125.

- /áy/ I: A14 “qué (exclamativo)”<sup>65</sup>.  
 /áy/ II: (por /áyn/) A27 /min -/ “de dónde, cómo”.  
 /áyn/: A41 “ojo”, v. /qúrrat/.  
 /AYÚN/: A12 y H5 “ayuno”.
- /badrÉLLO/: A39 ant. con sufijo diminutivo romance.  
 /bal-/: v. /bi+/.  
 /báli/: A42 /al+-/: “lo antiguo”.  
 /balláh(i)/: A39, A5 & 27 “pardiez”.  
 /bará'a/: H13 “albarán o carta”.  
 /básse/: A20 “besos”.  
 /báṭš/: H7 /bi+-E/ “pronto, rápidamente”.  
 /BEBÉR/: A20 /BEBÉS/ “bebiste” (o quizás “bebéis”).  
 /BÉL(LO)/: A7 y H22 “bello, hermoso”.  
 /BÉNE/: H1 “bien” (sust.).  
 /BE(Y)JÁR/: A10 /BÉYJA(D)ME/ “me besa”, A25 /BÉJA/ “besa”, A11 & 36  
 /BÉYJAME/ “bésame”.  
 /BEYJÉLLO/: A21 “besito”.  
 /bi+/: A32 & 42 y H7 “con”, A31 /bí/ “connigo”, /biláši/ A32 “por nada, sin motivo”. La forma contracta con el artículo, /bal-/ aparece en /balláhi/, /baljadíd/, /balḥáq/ y /balfiráq/, q. v.  
 /bišára/: H3 /al-+/ “albricia, buena nueva”.  
 /BOKÉLLA/: A11, 14, 20, 24 & 25 “boquita”, en A36 /-+t/ “boquita de” con el morfema árabe de anexión de fem.  
 /BÓN(o)/: 17, 19, 29, 32 & 34 y H23 “hermoso, bueno”<sup>66</sup>, H17 /aṣṣabáh - / “buenos días”. H3 y quizás A7 fem. /BÓNA/. En A25 /BÓN/ es el adverbio “bien”, presente en IQ 84/10/4 y 87/10/3.  
 /búd/: A38 /la -/ “necesariamente”.
- /da'/: A31 /- mimma/ “mejor es ... que”.  
 /ḍámma/: A25 /aḍ+--+š/ “abrazos”.  
 /DÁR/: H23 /DARAŚME/ “me darás”.  
 /ḍawíyya/: A35 “los míos, mi familia”.  
 /ḍaybarán/: A20 sic < /ḍay/wmarán/ “menta”<sup>67</sup>.  
 /dayyén/: H1 /ad+-E/ “juez de la comunidad judía”<sup>68</sup>.

<sup>65</sup> V. ibídem, pág. 122.

<sup>66</sup> Usado a veces por IQ, aunque prefiere /malīh/.

<sup>67</sup> V. *Arabe andalusí* ..., pág. 43, acerca de los intercambios de /b/ y /m/.

<sup>68</sup> Voz tempranamente difundida en semítico, probablemente desde el acadio y que en árabe no puede considerarse hebraísmo, aunque quizás sí arameísmo, cuyo sentido está normalmente restringido en la forma señalada. Como en el caso de otros oficios, es posible fuese ya mero apellido.

/D(E)/: "de" (preposición de genitivo o ablativo usada, con o sin contracción, ante /alǧáyba/ y /al'āšiqā/ A2, /annāzm/ A11, /BOKÉLLA/ A20, /al'ānšara/ A22, /ḥabb+ almulúk/ A11, /MAÑÁNA/ A17 & 19, /MÍB(E)/ A28 & 40/, /aḍḍammaš/ y /ÁLMAŠ/ A26, /MÁR/ A29, /alwá'de/ y /alḥujáj/ A31, /šÓL/ H3, /BERDÁD/ H10, /MÉLE/ A43, /aban/ H13, /ÓN/ H17 y /EŠT(E)/ H1).

/DEŠ KÁND/: H3 "desde que".

/DEBÍNA/: H2 "adivina".

/DEBINÁR/: H2 /DEBÍNAŠ/ "adivinas".

/DEMANDÁRE/: H4 "buscar".

/DÍYA/: A22 "día"<sup>69</sup>.

/DÓLČE/: A1 & 36 "dulce".

/DOLÉR/: H9 /DÓLED/ "duele", H12 /DÓLE(D)LA/\* "la atormenta", H18 /DÓLEN/ "duelen", A4 /DOLEDÓRE/ "atormentador".

/DONÁRE/: H24 "dar".

/DORMÍRE/: A15 "dormir", A17 /DORMIRÉYO/ "dormiré".

/E(D)/: A3, 10, 11, 14, 21, 23 & 28 y H8 "y".

/(E)L/: artículo masc., presente sólo en A30b /-+BÍNO/, H9 /L+ alḥabíb/ y, con el relativo, en H1 /- κ+ EREDÁŠ/, fem. /LA/ en A12 y H5 /- PÁŠKA/ y A17 /- FÁČE/<sup>70</sup>.

/ÉL(LE/O)/: A12 y H5 & H15 "él", A14 "aquél".

/EN/ I (preposición): H3, H23 y H8. Contraída en A2 /N+ O+ N TÁNTO/ "(en el) entretanto".

/(E)N II: (adverbio pronominal enclítico genitivo y ablativo) A20, 25 & 37 y H23.

/ENFERMÁR/: H10 /ENFERMÁD/, H18 /ENFERMÍRON/ "enfermaron".

/ENFÉRMO/: A8 y H9.

/EREDÁR/: H1 /EREDÁŠ/ "heredáis".

/ÉŠO/: A23 y H8 /EN+ -/ "en eso, inmediatamente"<sup>71</sup>.

/EŠTÁR/: A7 /EŠTÁ(D)/ "está"<sup>72</sup>.

/EŠT(E)/: En masc. siempre contracto ante el artículo árabe A10 /arraqi'/

<sup>69</sup> De género femenino, como también en IQ 82/10/1.

<sup>70</sup> En IQ no existe un solo caso de la forma masc., y hay sólo uno muy dudoso de la fem. en 21/4/2, forzando la lectura /A(D)LA ŠÉŠTA/ "a la siesta", donde realmente dice y se puede leer /EN+ A ŠÉŠTA/, con la forma del romance occidental que parece detectarse en otros textos del romance andalusí. Es en todo caso llamativa la parquedad de uso del artículo determinante, cuando v.gr., en IQ tenemos el indeterminante, menos frecuente y necesario, como masc. en 102/10/1 y ferm en 82/5/1.

<sup>71</sup> La etimología latina ha podido reforzarse por un calco semántico del árabe /fi+ ḥāl/.

<sup>72</sup> Quizás también en H14 /EŠTÁD YÁNA/ "está en puertas" con haplogía.

y /alḥarakí/, A38 /alḡulám/, H1 /azzaméne/, H6 /alxaláq/ y H15 /alḥabíb/; el fem. /EŠTA/ aparece en A4 / - NÓXTE/ y A22 /- DÍYA/. /EŠÍR/: H3 /ÉŠED/ “sale”.

/fa-/: A31 /-+ lqát'a/ “pues la ruptura”<sup>73</sup>.

/FÁČE/: A17 & 19 “cara, faz”.

/fájra/\*: H12 “ramera”.

/fámma/: A34 “allí”<sup>74</sup>.

/fanák/: A10 /al+-é/ (acentuación probablemente exigida por la rima) “alfaneque, manto de piel auténtica o falsa”.

/FAZÉR/: A6, 12, 27, 32 & 40 y H14, 15 y 16 /FARÉY(o)/ “haré”, A25 /FARÁŠ/ “harás”.

/fi/: A34 y H13 “en”.

/FÍLYO/: H1 “hijo”.

/FÍLYÓL(o)/: A18 & 28 y H17 “hijito; ahijado”.

/firáq/: H6 “separación (de amantes)”.

/FOGÓRE/: A4 & 7 y H22 “ardor”.

/GAÑÁR/: H13 GÁÑES/ “consigas”.

/GARRÍRE/: A15 “decir (claramente), proclamar”<sup>75</sup>, H4 /GARRÍR BOS+ ÉY/ “os diré”, A2, 5, 21 & 32 y H2, 15 & 17 GÁR(RE)ME/, A1 /GARRÍ(D)ME/ “decidme”, A35 /GARRÍ(D)M+ AM/ “decidme a mí”, A39 /GARRÍD+ A(D)ME/ “se me ha dicho”.

/ḡáyba/: A2 y H20 /al+-/ “ausencia (de amado)”.

/ḡilála/: A23 y H8 /al+-/ “camisa fina interior”.

/ḡulám/: A38 /al+-/ “muchacho”.

/ḥabb+ almulúk/: A11 “cerezas” (colectivo).

/ḥabíb/: H18 “amado”, con posesivo árabe, /ḥabíbi/ en A23, 25, 36 & 40 y H2, 8, 16 & 20, con artículo árabe /alḥabíb/ en A8 & 21 y H9 & 14.

/ḥájib/: v. /ab(a)n/.

/ḥájru/: A31 “su abandono”.

/ḥál/: A6 /-+i/ “mi condición”.

/ḥalál/: A38 “licitud, cosa lícita”.

/ḥálla/: H11 “disponible, que puede retirar el depositario en cualquier momento sin ninguna obligación”.

<sup>73</sup> Sobre la rareza y matiz clasicizante de esta conjunción en árabe andalusí, v. *Árabe andalusí...*, pág. 116.

<sup>74</sup> V. *ibidem*, pág. 49, acerca de /l/ > /f/ en esta voz.

<sup>75</sup> Esta voz, tan típica de las *xarajāt*, derivada de *garrío*, o sea, “piar” (en árabe andalusí /čawčál/, también “charlar”), parece un equivalente en situación de *Sprachbund* del árabe andalusí /šarráḥ/ o /šahár/.

- /ḥámra/: A20 "roja".  
 /ḥamrélla/: A14 "rojita".  
 /ḥáq/: H2 /bal+/-/ "de verdad" = A22 /ḥáqqa/ "de verdad".  
 /ḥaraki/: A10 /al+/-/ "alborotador".  
 /ḥarám/: A38 "licitud, cosa ilícita".  
 /ḥírna/\*: A35 "quedamos perplejos".  
 /ḥujáj/: A31 /al+/-/ "excusas".  
 /ḥulí/: H11 /al+/-/ "joyas".  
 /ḥúlwa/: A24 "dulce, hermosa".
- /í/: A7 "allí, en ello" (adverbio pronominal locativo).  
 /illá/: A9, 13 & 30 "sino".  
 /ILÚDIR/: A34 /ILÚDO/ "me figuro"<sup>76</sup>.  
 /in/: A32 "si", probablemente también en A35 /i(n) +kánu/.  
 /'ináyaš/: A32 (malas) intenciones".  
 /'ind/: A36 /-+i/ = A33 /-+ a(D) MÍBI/ "a mi lado".  
 /indár/: A3 "aviso, alerta".  
 /intizár/: A35\* /-+i/ "mi espera".  
 /'iqd/: A36 y H11 /al+-E/ "(el) collar".  
 /ír/: H9 /BÁYSE/ "se va", /FÓYSE EN/ "se fue", H24 /M+ IRÉYO/ "me iré", H13 /L+ IRÉY/ "le iré", A25 /TE+N IRÁS/ "te irás", H13 /BÁYDÁŠ/ "(que) vayas" (yusivo), A7 y H19 /BÁY/ "ve", A3 /VÉ+T+ EN/ "vete".  
 /isháq/: H2 ant.  
 /ísm/: A39 /al+-E/ "el nombre".  
 /išbílya/: H13 "Sevilla".  
 /iṣṭibár/\*: A35 "espera".
- /jadíd/: A42 /bal+/-/ "en lo nuevo".  
 /já'far/: v. /abú/.  
 /jí/: A36 "ven".  
 /jidoš/: H18 "buenos, sanos".  
 /jínna/: A30 /lal+/-/ "para la locura".
- /ka+/: A20 "como".  
 /kám/: A32 "cuánto(s)" (interrogativo).  
 /KÁN/: A2 & 7 "cuán(to)" (exclamativo).  
 /kán/: v. /in/, /la/ y /niqarrád/.  
 /KÁNDE(D)/\*: H5 "arde".

<sup>76</sup> Esta traducción es más apropiada al contexto que la etimológica "me gozo" o "jugueteo".

- /KÁND(O)/: H2, 3 & 9 "cuándo".
- /KARPÍR/: A16 /KÁRPE(D)ME/\* "me arranca o rasga".
- /KE/: conjunción nominalizadora en A37 y H17, final en H13, causal en A28 & 36 y H19, relativo en A7 & 29 y H1.
- /KÉ/: interrogativo en A6, 21, 27, 32 & 40 y H13, 15 & 16, exclamativo en A26.
- /KEREYÉR/: A27 /KERÉY/ "cree" (imperativo).
- /KERÉR/: A13 /KÉRO/ "quiero", A5 y H17 /KÉRES/ "quieres", A3 & 15 /KÉRED/ "quiere", A28 /KÉRE(D)LO/ "lo quiere", A29 /KERÉS/ "queréis", A8 /QÍŠ/ & /KERRÁD/ "querrá", A24 /KERRÁ(D)/, A15 /KÉRAD/ "quiera", H23 /KERÉSES/ "quisieras".
- /KÍ/: A3, 16, 20 & 39 y H20 "quién".
- /kílma/: A15 "palabra".
- /KÓL/: v. /QÓLLO/.
- /KÓM(O)/: interrogativo en H6 & 15, comparativo en A11, 26 & 36 y H3; A18 /- ŠI/.
- /KON/: A7 & 26 y H6.
- /KONTENÉR/: H4 /KONTENIRÁ(D)/ "contendrá".
- /KOŠÉR/: A8 /KOŠÉD/ "coged".
- /kúllu/: A27 & 38 "todo".
- /LA/: v. /(E)L/.
- /la/: la negativa árabe se encuentra ante verbo romance /KERÉS/ en A42, ante optativo árabe en A34 /- kán fi/ "maldito sea", y como absoluta ante nombre en /la búd/.
- /lal+/: v. /li+/.
- /lamaḥta/: A32 "miraste".
- /LÁNČA/: A26 /al+-Š/ "lanzas".
- /láytani/: H22 /- NON/ "ojalá yo no".
- /lázma/: A26 /al+-Š/ "mordiscos".
- /LE/O/: H4 /L+ IRÉY/ "le iré", H17 /LO SÉ/.
- /LEBÁRE/: A6 y H20, A31 /LÉBO/ "llevo, soporto".
- /LEDÉRE/\*: A37 "perjudicar".
- /LEŠÁR/: A21 /LEŠÁDE/ "dejado".
- /LEṬAR/: A27 /LEṬARÉY/ "me alegraré".
- /li+/: A25 "a, hacia", A42 y H11 /li/ = A38 /líyya/ "a ~ para mí".  
V. la contracción con artículo /lal+ / en /jínna/.
- /liqÁR/: A1 /-+TE/ "encontrarte".
- /LOGÁR/: A8 "lugar".
- /luḥtu/: A32 "aparecí".

- /MA/: v. /MEW/.  
 /ma'/: A9 "con".  
 /MÁL(E)/: "mal", sustantivo en H4, con pl. /MÁLES/ en A32, adjetivo en A26, y adverbio en H9 & 18.  
 /malih/: A5 "hermoso".  
 /MÁMMA/: "mamá" A10, 14, 15, 17, 21, 30, 31, 32, 35 & 38 y H14.  
 /manún/: A41 /-+i/ "mi muerte".  
 /MAÑÁNA/: A17 & 19 (sustantivo).  
 /MÁR/: A29.  
 /MÁ(Y)S/: "más" A18 y H10.  
 /MÁTRE/: "madre" A19.  
 /MATRÁNA/: "alba" A17 & 19.  
 /MATTÁR(E)/: A5, 26 & 32, /MATRÉY/ "mataré" A9.  
 /MÉLE/: A43 "miel".  
 /MEŠTÓRE/: A33 "misturero, revoltoso".  
 /M(E)/: A15, 16, 23, 25, 35, 36 & 39 y H2, 8, 9, 13, 17 & 19.  
 /MEW/: "mi, mío" A1, 4, 8, 12, 18, 21, 22, 34, 36 & 39, H2, 3, 4, 7 & 9, fem. /MA/ en A16 & 25.  
 /MÍB(E)/: "mi" en A1, 8, 11, 28, 33 & 40 y H9, 16 & 17.  
 /mimma/: A35 "a causa de que". V. /da'/.  
 /min/: "de, a causa de" A6, 32, 35 & 41, A41 /-+nu/ "por su causa". V. /áy/ y /qabl/.  
 /MIRÁR/: A33 /MÍRA/\* o /MIRÁ(D)/\*.  
 /MIRÁDAS/: A26.  
 /miskína/: "desgraciada" H12.  
 /miṭl/: "como" A24.  
 /MORDÉR/: A23 /MÓRDAŠ/ "muerdas", A34 /MORDEDÓRE/.  
 /MORÍR/: A36 /MÓYROME/ "me muero", A30 y H15 /MORRÉY(o)/ "moriré".  
 /MÓRTE/\*: A27 "muerte".  
 /mudabbáj/: A22 /al+-/ "manto de brocado".  
 /múḍi/: A4 (con artículo árabe) & A46 "dañino".  
 /mujális/\*: A27 "contertulio, compadre".  
 /muhájir/: H13 ant.  
 /MUṬÁRE/: A42 "cambiar".  
  
 /názm/: A11 /an+-/ "añazme, hilo del collar".  
 /nasiyya/: A35\* /annasiyya/ "el pago aplazado", H12 /ban+-/ "de fiado".  
 /naššadḍád/: A27 "huiré".  
 /náy/: A35 "distancia, longitud".  
 /NI(N)/: A8, 15 & 21 "ni".

- /niqarrád/: A23 y H8 /kan+-/ "me encogería".  
 /nišúqq/: A22 "quebraré".  
 /niyya/: H19 /an+-/ "(buena) intención".  
 /NON/: "no" A1, 6, 9, 13, 15, 17, 18, 21, 23, 33, 34, 37, 40 & 42 y H4, 8, 11, 16, 17, 19 & 21.  
 /NÓXTE/: "noche" A1 & 4.  
 /NWÉMNE/: "nombre" A1 y H23.
- /o/: A40 y H16, A1\*.  
 /ÓB(E)/: "dónde" A1 & 37 y H4.  
 /ÓN/: H17 /D+-/ "de dónde".  
 /ÓTRI/: "otro" H17, pl. /ÓTRIS/ en H12.
- /PÁŠKA/: A12 y H5 "pascua (musulmana)".  
 /PEŠÁR/: A4 /PÉŠED A(D)/ "pese a".  
 /PODÉR/: A6 /PÓDO/ "puedo", H20 /POṬRÁD/ "podrá".  
 /POLORÁR/: A29 /AL+-/\* "para llorar".  
 /POR/: A12, H5 & 15, A5 /POR KÉ/.  
 /PÓRE/: A7 "pavor".
- /qabl/: H6 /min -+ an/ "antes de que".  
 /qad/: A4 "basta (ya de)".  
 /qáhra/: A10 "por la fuerza".  
 /qát'/: A31 /al+-+a/ (con vocal disyuntiva de faringal) "la ruptura", y /qát'i/ "mi ruptura".  
 /qáwm/: A39 /ya -+u/ (con vocalización clásica requerida por la rima) "oh, gentes".  
 /QERBÁRE/: A6 "(hasta) quebrar", H10 /QERBÁD BOŠ/ "quebráos".  
 /QÓLLO/: A14 "cuello" = H11 /KOL/.  
 /QORAČÓN/: A12 y H5 & 9<sup>77</sup>.  
 /qúltu/: A24 "dije".  
 /qúrri/: H20 /-t+ al'aynín/ "frescor de los ojos, alegría".  
 /qúrṭi/: A9 "mi zarcillo".
- /ráb/: H6 & 9 /ya - (bi)/ "Dios mío".  
 /raḥíma/<sup>78</sup>: A19 /ar+-/ "compasiva".  
 /raqib/: A4 & 28 /ar+-+E/ "vigilante (de los amantes)".  
 /raqí'/: A40 /ar+-/ "desvergonzado".

<sup>77</sup> Es discutible si en A29 /-+i~E/ hay un posesivo árabe o una vocal paragógica romance: lo primero es más probable en A41 /QORASÓNi/.

<sup>78</sup> La >x< del ms. parece errata.

- /rāxṣa/: A23 y H8 “tenue, tierna”.  
 /rāyo/: A17 & 19 y H3 “rayo de luz”.  
 /rēvesār/: A23 & H8\* /ME REVÉSO/ “me revuelvo o encojo”.  
 /riḏá/\*: A41 /-+ha/ “su satisfacción”.  
 /rōmpēr/: A10 /ROMPÍDO/ “roto”.  
 /rúmḥ/: A22 /ar+-+a/ (con vocal disyuntiva de faringal) “la lanza”.  
 /rūmóre/: A37.  
  
 /śa/: v. /śew/.  
 /sa’ama/: A6 /as+-/ “hastío”.  
 /ṣabāḥ/: H17 /aṣ+-/ “la mañana”.  
 /śabér/: H7 /śé/, A37 /śABÉS/, A20 /śABÉS/ “supiste”, H24 /śABRÉY/,  
 H15 /A(ś)+ śABÉR/ “sabrás”.  
 /saḥḥāra/: A7 “hechicera”.  
 /sa’im/: A41 “hastiado”.  
 /samáj/: A31 <sup>79</sup> “feo”.  
 /samāja/: A33 “fealdad”.  
 /samréllo/: A13 “morenito”.  
 /śanáar/: A8, /śANARÁD/ H9 “sanará”, H10 /śANÉS/ “sanéis”.  
 /śe/: H9 /- ME TORNARÁD/ “me volverá”.  
 /śéno/: A8 y H7.  
 /śér/: H2 /és/ “eres”, H9 & 12 /YÉD/ “es”, A40 /śERÁD/ “será”, A33  
 /śÉYAŚ/ “seas”.  
 /śÉRBA/: A44.  
 /śew/: A15, 20\* & 28 “su”, fem. en H12 /śA/\*.  
 /ś(i)/: A1, 2, 11, 20 & 30 y H2 & 9, v. /KÓM(o).  
 /sidéllo/: H3 “amito”.  
 /sidi/: A1, 20 & 39 y H1 & 11 “mi señor”.  
 /śin/: A12 y H4 & 5.  
 /sinni/: A34 “mi diente”.  
 /šo/: A14 “bajo, so”.  
 /śOBRESÁWṬ(o)/\*: A15 “sobresalto”.  
 /śól/: H3.  
 /summi/: A39 “se le llamó (de nombre)”.  
 /śáma/: A26 /as+-+ś/ “lunares”.  
 /śáqqa/: A22 “una acción de quebrar”.  
 /śaqrélla/: A14 “rubita”.  
 /śárt/: A9 /aś+-+E/ “la condición”.

<sup>79</sup> Forma pausal de /sámj/ con desplazamiento de acento requerido por la rima, v. *Árabe andalusí...*, pág. 69.

/šáy/: A42 /la ... bi+-/ “en nada”.

/šúhd/: A36 /aš+--+E/ “la miel”.

/ṭA/: v. /TEW/.

/tájir/: H13 “mercader”.

/taḥyíni/: A24 “me das vida”.

/TALLÁR/: A16 /TÁLLA(D)ME/ “me corta”.

/TAN/: H3, 9, 18 & 22, y /TÁNT(O) en A31 y H1 & 18, A2 /NON -/ “entretanto”.

/tará/: A39 “he aquí que”.

/TARAYÉR/: A30 /TARÁYE/ “trae”.

/tarḍáli/: A42 “me complaces”.

/tawáni/: A42 /at+-/ “la negligencia”.

/TE/: A9, 25, 37 & 40.

/TEW/: H12\* “tu(yo)”, fem. /ṭA/ H25.

/TENÉR/: H19 /TENÉS/ “tenéis”, A3 /TENRÁD/ “tendrá”, A23b y H8 /TÉNG/KAŠ/ “sujetes”. H11 /TENÉD/.

/tijammá'/: A9 “juntas”.

/ṭíni/: H25 “dame” (aféresis de /a'ṭíni/).

/ṭfíYA/: H12 “tía, pariente”.

/TIRÁR/: A15\* /TÍRA(D)ME/ “me quita”.

/TOLLÉR/: A40 y H16 /TE TÓLGAŠ/ “te quites”.

/TORNÁR/: H9 /TORNARÁD/ “volverá”, A21 /TORNÁDE/ “vuelto”.

/ṭÓṬA/: A23 y H8 “toda”.

/T/ṬU/: A5\* & 33\* y H17\* & 19.

/tuqarrás/: A41 “ella siente escozor”.

/(ú)mm/: A6 /yá+ mmi/ = A34 y H11 /yá+ mma/ “madre mía”.

/UN/: A13 & 21.

/ÚNO/: H23.

/VENDÉR/: H12 /BENDÉD/.

/VENÍRE/: A37\*, H17 /BÉNES/ “vienes”, A12 y H3 & 5 /BÉNEDE/ “viene”, H2 /BERNÁD/ “vendrá”, A1 /VIRÉM/ “me vendré”, A36 y H1 /BÉN(E)/ “ven”, A1 /VÉNT+ A(D)MÍB/ = A33 /VÉNTE 'ind+ A(D)MÍB/ “vente a mí”.

/BÉR/: H22 /BÉ(D)ŠE/, A8 y H11, H12 /BÉD/.

/BERDÁD/\*: H10 /DE -/.

/VESTÍR/: A23 y H8 /BÍŠTO/, A22 /BEŠTIRÉY/.

/BEṬÁRE/: A28 “vedar”.

/VIVÍR/: H4, 5 & 15 /BIBRÉYO/ “viviré”.

/BÍYA/: H19 “¡ca!”.

/BOLÁRE/: H24.

/BOŚ/: “os” reflexivo en H4 & 10.

/BOŚÓTRIS/\*: H12 “vosotros”.

/wa+/: A22 & 42 “y”.

/wá'd/: A31 /al+-+E/ “promesa”.

/wád+ alhajára/: H3 “Guadalajara”.

/wáhša/: A25 y H10\* /al+-/ “nostalgia”.

/wárs/: A20\* /al+-+E/ “jaguarzo”<sup>80</sup>.

/WÉŠKA/: A25 “Huesca”.

/WÉLYOŚ/: A2 & 29 y H18 “ojos”.

/wúć/: A3 “cara”.

/xáfqa/: H25 “palpitación”, “algafacán”.

/xál/: A6 /-+i/ “mi amado”, A3 /-i/EŚ/ “(mis) parientes”.

/xalÉLLO/: A13 “queridillo”.

/xaláQ/: H6 “palomo ladrón”.

/xalxál/: A9 /-+i/ “mi ajorca”.

/xámr/: A30 /-+i/ “mi vino”.

/xasrÁR/: A12 y H5 /xasrÉYA/ “perdí”.

/YA/: A3, 6, 13 & 37 y H6, 17 & 18.

/ya/: marca árabe del vocativo, usada también con voces romances en A1, 2, 5, 6, 7, 13, 19, 20, 29, 34, 35, 37 & 39 y H6, 9, 18, 19 & 20.

/yadáy/: A32 “mis manos”.

/YÁNA/: H14 “puerta”.

/yartábu/: A35 “sospechan”.

/yásin/: A30 “sura XXXVI del Corán”.

/yassár/\*: A29 “prepara”.

/YERMANÉLLAŚ/: H4 “hermanitas”.

/yihaddád/: H6 “amenaza”.

/yisallám/: H6 “saluda”.

/yiťiš/: A41 “se turba”.

/záyyi/: H13 “atuendo”.

/zúm/: H25 “soporta”.

<sup>80</sup> Para esta traducción nos basamos en el curioso dato que da Dozy (*Supplément*, s. v.) en /ḍawmarān/ (que precede en nuestro contexto) y /šaḡwās/ de que ambas plantas se quemaban por su aroma, y en la suposición de la última voz, en su forma hispánica \*/šakwárs/, difícilmente arabizable, fuese también metanalizada como \*/šáqqi + wárs/ “corte de *wárs*” (cf. IQ 149/5/4 /šúqqa min nu'mán/ “una amapola”, pl. 149/4/2 /šaqáyiḡ alwárd/), y luego simplificada, generando así un nombre alternativo del jaguarzo.

## CONCLUSIONES.

La lengua de las *xarajāt* refleja el haz dialectal romance utilizado en Alandalús entre los siglos IX y XI, con una diversidad aproximadamente simétrica a la de los dialectos de los estados cristianos, aunque con escasa representación de rasgos del tipo central o castellano. Era utilizada en una sociedad bilingüe en situación de *Sprachbund* y en posición de lengua dominada, por lo que su léxico abstracto y elevado y otras zonas de registro intermedio de la lengua eran suplidos por el árabe, como en otros países del área islámica, el cual ejercía así mismo considerable interferencia fonémica, fonotáctica, sintáctica y semántica.

Este tipo de situación, que conlleva un efecto comparable de sustrato sobre la lengua dominada en su forma coloquial al menos, puede llevar a la progresiva desnaturalización, abandono y extinción de la lengua dominada, en un proceso ya concluido con el copto y a punto de concluir para el arameo en Oriente, ser interrumpido por una reacción nacional que garantiza la vitalidad de la lengua dominada devolviéndole la primacía, aunque conservando siempre profunda impronta de aquella frase, caso del persa, o estancarse dentro de un cuadro sociolingüístico en el que cada una de las dos lenguas tiene distintas esferas de uso y lealtad, lo que permite que el proceso de desaparición de la dominada sea muy lento e incluso se detenga en cierto punto, caso del bereber en Marruecos y Argelia.

El romance de Alandalús parece haber estado más bien en esta última situación, pero la reconquista, haciendo odioso todo lo similar a lo cristiano, y las invasiones norteafricanas, aumentando el prurito de arabidad frente a los despreciados dominadores aunque imprescindibles salvadores, desencadenaron un rápido proceso de pérdida de lealtad a esta lengua que dejó de usarse totalmente en muy pocas generaciones, como atestigua el propio Ibn Quzmān, que parece haberla conocido y usado más de joven que en sus últimos años.